

María Elena Díaz
Gámez

*Los textos
introdutorios en libros
cubanos del siglo xx:
estudio para repensar
una práctica editorial*

INTRODUCCIÓN

En la práctica editorial cotidiana, sucede que a la hora de determinar la inclusión o no de un texto introductorio para determinado libro, los editores suelen enfrentar numerosas disyuntivas, entre las que valdría mencionar:

- a) ¿Es realmente necesario insertar en este libro un texto introductorio?
- b) ¿Qué función deberá entonces cumplir? ¿Qué deberá informar o contener?
- c) ¿Cuál será el nombre adecuado?
- d) ¿Quién lo redactará: el autor, el editor u otra persona?
- e) ¿Contemplará firma y fecha?
- f) ¿Qué tratamiento tipográfico se le dará?

Contemporáneamente, sobresale la alta cifra de textos introductorios, pero, sobre todo, la profusión en materia de denominaciones; profusión que de diversidad y riqueza está degenerando en arbitrariedad y confusión. Esa diversidad a la que se hace referencia está contemplada, en lo que se refiere a denominaciones de dichos textos, en la norma ramal NRCU 024:88 *Edición de libros. Requisitos generales*, donde se señala que el texto introductorio comprende «prólogos e introducciones; notas de editor, de la editorial, del traductor, antólogo, compilador, seleccionador; prefacio, preámbulo, presentación, advertencias, notas preliminares y otros». (p. 2)

La primera acepción de prólogo que aparece en el *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española, es: «Discurso antepuesto al cuerpo de la obra en un libro de cualquiera clase, para dar noticia al lector del fin de la misma obra o para hacerle alguna advertencia». (p. 1071)

Como sinónimos de prólogo el *Diccionario español de sinónimos y antónimos*, de Saíenz de Robles, recoge los siguientes términos: «prolegómeno, exordio, introducción, prefacio, advertencia, introito, preludio y preliminar». (p. 888)

Algunos de estos términos y otros no mencionados se han encontrado en la muestra objeto de estudio, como reflejo de diversidad y riqueza, pero también, como quedará demostrado, de arbitrariedad en cuanto al uso y el tratamiento.

Conviene llamar la atención sobre la importancia que en algunos circuitos editoriales se concede al texto introductorio, al punto de no concebir un libro que no tenga cuando menos uno. Ejemplo muy claro es el de México, donde en uno de los principales manuales instructivos para autores y editores —el *Manual del autor*, de la Editorial Trillas— se puede leer que «Es conveniente que el libro incluya por lo menos uno de estos textos, a fin de que la obra quede completa». Y ahí mismo aparecen nuevamente datos que refuerzan algunas de las ideas ya expuestas, cuando, al respecto de la definición de prefacio y prólogo, señalan: «Se trata de los escritos explicativos que van después de la dedicatoria. Estos textos, que sirven para presentar al autor y/o al contenido de la obra, pueden recibir diversos nombres: prefacio, prólogo, proemio, preámbulo, presentación, prolocución, advertencia, nota preliminar, nota aclaratoria, etc. El autor y otra persona son quienes se encargan de la redacción de estos escritos.» (p. 18)

Nuestro interés se ha centrado en libros publicados en el siglo xx por editoriales cubanas. La muestra recopilada incluye un total de 50 títulos. Se trató de que cada década estuviera representada y, de igual forma, las distintas editoriales del país; así se logró un total de 37 editoriales diferentes y solo dos títulos sin editorial.

Por supuesto que un estudio más detallado podría precisar de una muestra mayor, pero en este caso solo se pretende un primer acercamiento al tema, que quedará abierto y en espera de futuros estudios más abarcadores.

El trabajo de recopilación se llevó a cabo en la Biblioteca Provincial Martí. A cada libro se le confeccionó una ficha contentiva de los elementos siguientes: datos bibliográficos, denominación del texto introductorio, si estaba o no firmado y con fecha o sin ella, estilo tipográfico (diferenciado o no de la tripa), paginación (en números arábigos, romanos o sin foliar) y breve descripción del contenido. Estos y otros datos aparecen en la relación cronológica.

El propósito del presente estudio es describir y analizar las distintas funciones que cumplen los textos introductorios en la muestra objeto de estudio, y, a partir de las distintas denominaciones halladas, proponer un grupo fijo de denominaciones según autoría y función específica del texto, con su respectivo tratamiento tipográfico igualmente individualizado.

Finalmente vale aclarar que, como se puede suponer, hemos dejado fuera un conjunto de textos también añadidos a la obra original, pero ubicados al final del libro a manera de epílogos, en los cuales de igual forma se pueden encontrar denominaciones y funciones distintas, asunto que podría dar lugar en el futuro a otra investigación como la presente.

DESARROLLO

Estudio de los textos introductorios hallados en libros de editoriales cubanas (siglo xx)

El estudio del conjunto fichado revela, en primer lugar, que la cantidad de textos introductorios por libro varía. De los 50 títulos analizados, 41 (82 %) tienen solo uno, 7 (14 %) presentan dos, y 2 (4 %) poseen tres y seis respectivamente, lo que hace un total de 64.

A continuación se describirá cada dato concreto que a los efectos científicos interesa.

Denominaciones

En correspondencia con lo anteriormente señalado, se hallaron en total 64 denominaciones; no obstante, algunas guardan una relación muy estrecha por la cercanía misma del nombre (como se verá en ejemplos más adelante), de modo que podría reducirse a 19 el total de denominaciones diferentes. Queda fuera de estas el caso reiterado de textos sin denominación (en total 5),

pese a aparecer firmados en su mayoría (4 a 1) por otras personas ajenas al autor, lo que refuerza su condición de texto añadido a la obra.

Hay que partir de la existencia de un grupo de denominaciones que se podrían considerar clásicas o habituales, y otras totalmente originales.

Dentro de las primeras deben ser consideradas las que, como ya se adelantaba, de una u otra forma adoptan su denominación a partir de palabras clave. Esto es que se encontraron ejemplos como los siguientes:

Denominaciones con la palabra clave *advertencia*:

- 1) Advertencia del autor
- 2) Advertencia preliminar

Denominaciones con la palabra clave *introito*:

- 1) A guisa de introito, simplemente
- 2) Introito

Denominaciones con la palabra *libro* asociada:

- 1) Por qué este libro
- 2) El por qué de este libro
- 3) Motivo de este libro
- 4) Un libro necesario

Denominaciones con la palabra clave *nota*:

- 1) Nota introductoria
- 2) Nota de presentación
- 3) Nota del Comité del homenaje
- 4) Tres notas para empezar

Denominaciones con la palabra clave *palabra*:

- 1) Dos palabras
- 2) Dos palabras del autor
- 3) Palabras preliminares
- 4) Palabras proemiales
- 5) Palabras del Lyceum

Denominaciones con la palabra clave *prefacio*:

- 1) Prefacio
- 2) Prefacio del autor
- 3) En intimidad con el lector. Prefacio

Denominaciones con la palabra clave *presentación*:

- 1) Presentación
- 2) A manera de presentación

Denominaciones con la palabra clave *prólogo*:

- 1) Prólogo
- 2) Prólogo de la primera edición
- 3) Prólogo a los sonetos
- 4) A manera de prólogo

Como ejemplos de denominaciones del tipo originales, que se alejan del uso de palabras convencionales, se hallaron los siguientes:

- 1) Dintel
- 2) Liminar
- 3) Señal
- 4) Noticia
- 5) Breve explicación
- 6) Fiat lux

Resulta curioso que dentro de la muestra no fueran hallados textos con denominaciones formadas a partir de palabras que, en la tradición editorial o bibliológica, son hasta cierto punto habituales; por ejemplo, preámbulo (solo hallamos un caso), exordio (ni un caso) y proemio (ni un caso).

Un ejemplo excepcional lo constituye el texto denominado «Preludio para el prefacio», al cual sigue un «Prefacio». El primero de ellos, y a diferencia del segundo firmado por persona distinta del autor, no constituye un texto que modifica o condiciona la lectura del libro íntegro, sino la lectura del prefacio, es decir, de otro texto introductorio. Esto revela la vida propia que un texto así puede alcanzar, con independencia relativa del mismo libro, al punto de hacerse necesarias con el transcurso del tiempo explicaciones e introducciones de cualquier tipo, básicamente aclaratorias —como ocurre en esta obra concreta (la número 38), en que el preludio para el prefacio fue escrito treinta y tres años después del prefacio.

Firma y datación

También se constató variedad en la firma y datación de los textos. De los 64 textos analizados, 25 están firmados por el autor,

ya sea con el nombre completo, con las iniciales o como «El Autor». Por otra parte, se encontraron 27 textos firmados por otra persona; en 26 aparece el nombre completo y solo en un caso se firmó con las iniciales de quien lo escribió, cuyo nombre completo se consigna en la portada del libro.

En cuanto a la datación en la firma, igualmente se apreció diversidad, pues tanto los textos introductorios firmados por el autor como los firmados por otra persona aparecen con fecha o sin ella en cantidades similares. De los firmados por el autor, hay 12 con fecha y 13 sin ella, y de los firmados por otra persona, 15 recogen la fecha y 12 aparecen sin ella. En relación con los que no están firmados, 11 tampoco tienen fecha, y solo en un caso (el número 24) se consigna fecha y no se firma.

Se desprende, pues, la falta de regularidad en relación con la firma y datación de los textos introductorios, lo que se refuerza porque hallamos, incluso bajo una misma denominación, textos firmados por el autor, firmados por otra persona o sin firmar.

Estilo tipográfico

En este sentido se encontró que la mayoría de los textos (41 casos) presentan una tipografía diferenciada de la tripa; mientras que en 23 casos se emplea igual tipografía. Las diferencias tipográficas de los 41 textos señalados son tanto de familia tipográfica como de cuerpo o puntaje (mayor o menor que la tripa) y serie tipográfica utilizada (en estos casos, cursivas blancas). También al respecto del estilo tipográfico se encontraron bajo una misma denominación variaciones evidentes, no amparadas por una función específica.

Paginación

Al analizar la paginación de los textos estudiados se constató que en la primera mitad del siglo aparecen prácticamente foliados en igual cantidad con números arábigos (17 casos) y números romanos (16 casos), y en solo 3 casos los textos aparecen sin foliar.

Sin embargo, en la segunda mitad del siglo se encontró un predominio de los números arábigos (20 casos), solo en 2 casos se utilizan los romanos y 6 aparecen sin foliar. Es esta una tendencia que, dado el dominio cada vez mayor de las técnicas

computadorizadas en el mundo editorial, se supone deba seguir en aumento, cosa que podría aún verificarse en estudios futuros; si bien no desconocemos que existe un fenómeno de resistencia de técnicas de impresión directa para la realización de ediciones de bibliófilos y otras de carácter especial en el mundo, aunque sean siempre en cifra muy inferior a las ediciones rutinarias.

Sin embargo, más allá de la descripción de la muestra, que aporta considerablemente al respecto de lo que nos ocupa y nos da una visión del fenómeno, conviene detenernos en las funciones que todos estos textos, aun con denominaciones diferentes, cumplen en sí.

Funciones

Dentro del conjunto de los 64 textos con que trabajamos, se apreció que existe un amplio espectro de funciones, entre las cuales podrían citarse las siguientes:

- a) ofrecer datos biográficos del autor;
- b) explicar la motivación del autor para escribir el libro;
- c) hablar del método empleado para la elaboración de la obra por parte de su autor;
- d) explicar a quiénes está dirigido el libro;
- e) valorar la obra, bien para elogiarla o señalarle limitaciones;
- f) incitar a la lectura del libro por medio de comentarios o sinopsis;
- g) dirigirse de manera directa al sector de la crítica;
- h) realizar aclaraciones textológicas en relación con ediciones anteriores y cambios que se introducen;
- i) caracterizar el contexto histórico en que se desarrolla o escribe la obra, así como las circunstancias del autor en su época;
- j) ofrecer información complementaria vinculada al tema del libro y sus contextos de recepción;
- k) preparar al lector lego con información mínima para la comprensión de la obra que leerá;
- l) servir de introducción o aclaración para la lectura de otro texto introductorio que le seguirá.

Estas funciones son cumplidas, indistintamente, por textos de denominaciones diferentes, firmados o no por el autor del libro,

cuestión que nos motiva a repensar la práctica editorial a propósito del asunto y proponer, como se hace en el apartado siguiente, una manera de asumir la selección y redacción de los textos introductorios a partir de las funciones que se necesita cumplan en cada caso preciso y del autor concreto.

Nueva propuesta de textos introductorios para una práctica editorial coherente

El presente trabajo no pretende en absoluto limitar exclusivamente a tres casos la denominación y uso de los textos introductorios. Siempre existirá libertad, a veces justificable en casos de libros de creación artístico-literaria, de presentar textos introductorios con nombres originales, metafóricos o aun exóticos; pero debe limitarse el uso arbitrario, indiferente, despersonalizado, que se ha podido apreciar en la muestra valorada. Esta clase de textos podría seguir lo recomendado para el prólogo y el prefacio en lo que se refiere a tratamiento tipográfico, firma y datación, y así uniformar una práctica de los editores cubanos.

Algunos géneros como el ensayo, la monografía histórica o científico-técnica, el pensamiento filosófico, las ciencias sociales o los tratados de arte, quedan más comprometidos a cumplir la siguiente propuesta de trabajo, por razones de la seriedad de sus temas e incluso científicidad

A continuación, la propuesta de textos introductorios resultado de nuestra labor investigativa, a partir de la confrontación de las funciones básicas que advertimos y la condición autoral de los textos:

Prefacio: Todo texto escrito siempre por el autor de la obra y, en consecuencia, nunca de carácter valorativo. El tratamiento tipográfico deberá ser similar al de la tripa, y en cuanto a la firma deberá aparecer al pie como El Autor o con las iniciales. Puede cumplir diferentes funciones informativas.

Prólogo: Todo texto escrito por persona ajena al autor, y no comprometido editorialmente con la obra. Puede incluir entre sus funciones la valoración de la obra. El tratamiento tipográfico será diferenciado de la tripa, preferentemente similar familia tipográfica y cuerpo, pero marcado

de manera integral en cursivas, con excepción del título y de la firma, que irán en redondas. La firma, que resulta obligatoria, puede ser marcada, además, en versalitas calzadas.

Al lector: Todo texto escrito por un profesional también comprometido editorialmente con la obra (editor, editor crítico, traductor, director de colección, etcétera). Incluirá comentarios de naturaleza básicamente textológica, aclaraciones (por ejemplo, al respecto de simbologías). Ha de tener igual tratamiento tipográfico que el recomendado para el prólogo, y puede llevar la firma doble, o sea, encima nombre y apellidos del que lo escribe, y debajo el cargo o responsabilidad editorial. Eventualmente y según la función completa, este texto pudiera denominarse también Aclaración o Advertencia.

Finalmente, valgan dos recomendaciones importantes:

- a) Si el texto introductorio no proviene de la edición príncipe, en adelante vale ir introduciendo la datación o algún tipo de referencia editorial (digamos, por ejemplo, prólogo a la primera edición).
- b) Un texto introductorio jamás debe aparecer sin firma.

CONCLUSIONES

1) Se analizó una muestra de 50 libros publicados por editoriales cubanas en el siglo xx, y excepto en la forma de paginación, no se apreció diferenciación al comparar las dos mitades del siglo.

2) La muestra revela arbitrariedad y despersonalización en el uso de los textos introductorios.

3) Una confrontación de las funciones fundamentales que cumplen dichos textos y su autoría, permite recomendar el uso preferente de tres textos básicos (Prefacio, Prólogo y Al lector), con tratamiento tipográfico, firma y datación específicos para cada caso y circunstancia de la obra.

4) Queda siempre a disposición de autores y editores la selección de denominaciones originales, metafóricas y aun exóticas, fundamentalmente en obras de creación artístico-literaria (poesía, novela, cuento, crónica), pero aun es recomendable restringir esta práctica todo cuanto sea posible dada la localización de

ejemplos cuyos títulos originales poco aportan o modifican la obra en concreto.

BIBLIOGRAFÍA

Edición de libros. Requisitos generales (Norma Ramal NRCU 024:88), 70 pp., Ministerio de Cultura, La Habana, [1989].

Manual del autor, 9ª ed., 44 pp., Editorial Trillas, México, D. F., 2001.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 1424 pp., Madrid, 1970.

SAÍNZ DE ROBLES, F.: *Diccionario español de sinónimos y antónimos*, 1149 pp., Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1979.

APÉNDICE

Relación cronológica de los libros fichados

- 1) RAFAEL MONTORO: *Principios de moral. Instrucción cívica*, 382 pp., Imp. y Librería La Moderna Poesía, Habana, 1902.
- 2) ESTEBAN BORRERO Y ECHEVERRÍA: *Alrededor del Quijote*, 88 pp., Lib. e Imp. La Moderna Poesía, La Habana, 1905.
- 3) M. ÁLVAREZ MARRÓN: *Burla burlando*, 198 pp., Imp. P. Fernández y Ca., Habana, 1910.
- 4) ÁLVARO DE LA IGLESIA: *Tradiciones cubanas*, 181 pp., Establecimiento Tipográfico Editorial, Habana, 1911.
- 5) ELADIO AGUILERA ROJAS: *Por la verdad y la justicia*, 252 pp., Imprenta El Arte, Manzanillo, 1917.
- 6) J.A. COSCULLUELA: *Cuatro años en la Ciénaga de Zapata*, 497 pp., Imp. y Papelería La Universal, de Ruiz y Ca., Habana, 1918.
- 7) A. NÚÑEZ-PARRA: *Los imbéciles*, 388 pp., Imprenta Delincuencia, Habana, 1924.
- 8) FERNANDO ORTIZ: *Glosario de afronegrismos*, 554 pp., Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1924.
- 9) MARÍA DÁMASA JOVA: *Arpegios íntimos. Poesías*, 251 pp., Imp. El Arte, Santa Clara, 1925.
- 10) ANTONIO BERENGUER Y SED: *Tradiciones villaclareñas*, 407 pp., Imprenta y Papelería de Rambla, Bouza y Ca., Habana, 1929.

- 11) PEDRO AGUSTÍN MORELL DE SANTA CRUZ: *Historia de la Isla y Catedral de Cuba*, 305 pp., Imprenta de Cuba Intelectual, Habana, 1929.
- 12) RAFAEL MONTORO: *Obras*, t. I, 502 pp., Cultural S.A., Habana, 1930.
- 13) FRANCISCO J. PONTE DOMÍNGUEZ: *La idea invasora y su desarrollo histórico*, 220 pp., Cultural S.A., La Habana, 1930.
- 14) J.M. ÁLVAREZ ACEVEDO: *La colonia española en la economía cubana*, 255 pp., Editorial de Úcar, García y Cía., Habana, 1936.
- 15) ANTONIO MACEO: *Disciplina y dignidad*, 103 pp., Publicaciones de la Secretaría de Educación, Dirección de Cultura, La Habana, 1936.
- 16) ALBERTO ARREDONDO: *El negro en Cuba*, 174 pp., Editorial Alfa, La Habana, 1939.
- 17) JOSÉ MACEO VERDECIA: *Bayamo*, 300 pp., La Mercantil, La Habana, 1941.
- 18) FERNANDO ORTIZ: *Las cuatro culturas indias de Cuba*, 176 pp., Arellano y Cía. Editores, La Habana, 1943.
- 19) CARLOS HERNÁNDEZ LÓPEZ: *Chamberí. Poemas pilongos*, 60 pp., s.e., Villaclara, 1944.
- 20) FRANCISCO PÉREZ DE LA RIVA: *El café. Historia de su cultivo y explotación en Cuba*, 384 pp., Jesús Montero Editor, La Habana, 1944.
- 21) MARCELO POGOLOTTI: *La pintura de dos siglos*, 120 pp., Publicación Separada de la Universidad de La Habana, 1944.
- 22) MEDARDO VITIER: *Estudios, notas. Efigies cubanas*, 260 pp., Editorial Minerva, La Habana, 1944.
- 23) FÉLIX VARELA Y MORALES: *El Habanero. Papel político, científico y literario*, 246 pp., Editorial de la Universidad de La Habana, La Habana, 1945.
- 24) PÁNFILO D. CAMACHO: *Marta Abreu. Una mujer comprendida*, 224 pp., Editorial Trópico, La Habana, 1947.
- 25) ESTEBAN RODRÍGUEZ HERRERA: *Observaciones acerca del género de los nombres*, 508 pp., Editorial Lex, La Habana, 1947.
- 26) JOSÉ ÁLVAREZ CONDE: *Carlos de la Torre, su vida y su obra*, 233 pp., s.e., La Habana, 1951.
- 27) JORGE MAÑACH: *Para una filosofía de la vida y otros ensayos*, 203 pp., Editorial Lex, La Habana, 1951.

- 28) NINO BERRINI: *Francisca de Rimini*, 228 pp., Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Departamento de Relaciones Culturales, 1958.
- 29) *El Camagüey legendario*, 297 pp., Talleres Gráficos Aral, Camagüey, 1960.
- 30) RABINDRANAT TAGORE: *Poesía-teatro-cuentos*, 300 pp., Movimiento por la Paz y la Soberanía de los Pueblos, La Habana, 1961.
- 31) SAMUEL FEIJÓO: *Sonetos en Cuba*, 394 pp., Dirección de Publicaciones de la Universidad Central de Las Villas, 1964.
- 32) RAMÓN ROA: *Pluma y machete*, 403 pp., Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1969.
- 33) LEOPOLD INFELD: *¿Qué dijo realmente Einstein?*, 164 pp., Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973.
- 34) JUAN MARINELLO: *Creación y Revolución*, 218 pp., Contemporáneos, UNEAC, La Habana, 1973.
- 35) ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR: *Para una teoría de la literatura hispanoamericana y otras aproximaciones*, 140 pp., Cuadernos Casa no. 16, Casa de las Américas, La Habana, 1975.
- 36) LISANDRO OTERO: *La situación*, 286 pp., Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1975.
- 37) ARNOLD HAUSER: *Historia social de la literatura y el arte*, t. I, 467 pp., Edición Revolucionaria, La Habana, 1977.
- 38) ALEJO CARPENTIER: *La música en Cuba*, 290 pp., Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1979.
- 39) *Una bocanada de humor*, 427 pp., Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1981.
- 40) SAMUEL FEIJÓO: *Cuentos populares cubanos de humor*, 498 pp., Editorial Letras Cubanas, Colección Saeta, Ciudad de La Habana, 1981.
- 41) ORESTES CABRERA DÍAZ: *Temas de redacción y lenguaje*, 302 pp., Editorial Científico-Técnica, Ciudad de La Habana, 1982.
- 42) OSCAR MORRIÑA Y MARÍA TERESA JUBRÍAS: *Ver y comprender las artes plásticas*, 86 pp., Gente Nueva, Ciudad de La Habana, 1982.
- 43) MIGUEL BARNET: *La fuente viva*, 242 pp., Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1983.
- 44) JORGE L. BERNARD Y JUAN A. POLA: *Quiénes escriben en Cuba. Responden los narradores*, 592 pp., Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1985.
- 45) ROGERIO MOYA Y RAÚL RIVERO: *Estrictamente personal*, 267 pp., Unión de Escritores y Artistas de Cuba, La Habana, 1985.

- 46) JUAN A. POLA: *Entrevistas. Temas relacionados con la cultura*, 373 pp., Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 1989.
- 47) *Otra vez todo el amor. Premios del Concurso Nacional Cuentos de Amor (1994-1998)*, 199 pp., Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1998.
- 48) FERNANDO CARR PARÚAS Y MORALINDA DEL VALLE FONSECA: *Diccionario de términos de escritura dudosa*, 232 pp., Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2000.
- 49) ROBERTO ORIHUELA: *Terrorismo made in USA*, 255 pp., Editorial Capitán San Luis, Ciudad de La Habana, 2000.
- 50) ANA VERA ESTRADA: *Pensamiento y tradiciones populares: estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana*, 468 pp., Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2000.



Proceso de impresión